


**CIERRE DEL DESFILE
DE "EL SILENCIO"**
CUENCA

El desfile procesional de este Miércoles Santo encerraba con alrededor de media hora de retraso y volvía a adolecer de falta de nazarenos en las filas de algunas de las hermandades. Las vallas en Aguirre mejoraron el final de la procesión. Por **Berta López**

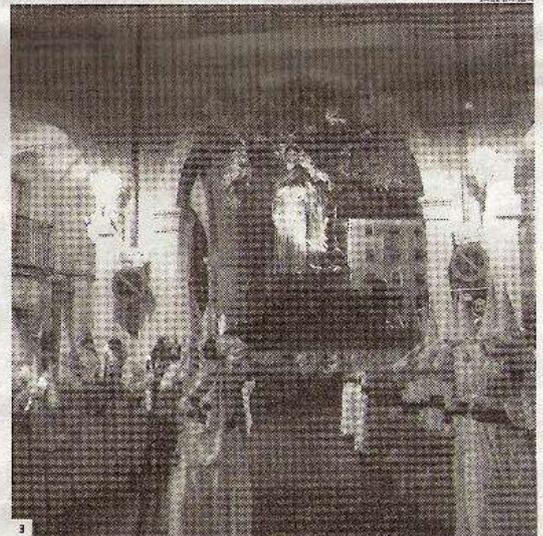
Ligero retraso en El Silencio

Pasaban diez minutos de las tres y media de la madrugada cuando los banceros de la Venerable Hermandad de Nuestra Señora de la Amargura con San Juan Apóstol dejaban el paso de la Virgen sobre las borriquetas en el interior de la iglesia de El Salvador. La procesión de El Silencio, que recorría las calles de Cuenca este Miércoles Santo, finalizaba con alrededor de media hora de retraso con respecto a lo previsto, en una noche en la que el frío dio una tregua.

Sobre la una y media de la madrugada aparecían en Carretería los integrantes de la Banda de Trompetas y Tambores de la Junta de Cofradías, anticipando la llegada de la Venerable Hermandad de la Santa Cena. El desfile, muy ordenado, llegaba a una abarrotada plaza de San Esteban a las dos y cuarto de la madrugada. Como en años anteriores, el público desfilaba Carretería por coger un buen sitio frente a Diputación para poder ver la llegada de los pasos a San Esteban y la saca al paso de San Pedro Apóstol.

Este momento, que es uno de los más hermosos, quedaba este año algo desahogado debido a que la Banda de Música tuvo que ocupar parte de la calle Aguirre, por lo que el paso de San Pedro Apóstol se veía obligado a desplazarse hacia la izquierda y se venía precisamente para ese lado, debido al firme desigual del suelo. Lo que sí ha sido un acierto era el vallado a ras de acera en toda la calle Aguirre, ya que logró evitar que el numeroso público invadiera la calle, entorpeciendo el paso de la procesión.

Una pena los pocos hermanos que llegaron a San Esteban con la Negación y con el propio San Pedro. Emotivo volvía a ser el saludo entre el Beso de Judas y San Pedro, así como entre el Santísimo Ecce-Homo de San Miguel y Nuestra Señora de la Amargura a su llegada a El Salvador. Entre las notas negativas, destacar la mezcla de música de unas y otras bandas en algunos puntos del recorrido, lo que provocó no poca confusión y atasco el desfile.



1. La Venerable Hermandad del Santísimo Ecce-Homo de San Miguel esperó al paso de Nuestra Señora de la Amargura y a su llegada, ambas imágenes se "saludaron". 2. La Negación, mientras la cargaban en el camión. 3. El Prendimiento, saliendo de la Plaza Mayor.

El Día Nazareno



PROCESIÓN DEL SILENCIO Durante el desfile de ayer se pudieron contemplar las restauraciones llevadas a cabo en los

SAJÚ GARCÍA



Miércoles Santo en Cuenca con sabor a fiesta grande

Desde 1913 no se daba la circunstancia de que este desfile se celebrara un 19 de marzo

Los pasos que partían de San Pedro no pudieron incorporarse hasta las 23,00 horas

PILAR OLIVARES
CUENCA

La inusual circunstancia de la festividad de San José coincidiendo con la celebración del Desfile del Silencio hizo que nuestra capital disfrutara ayer de un espectáculo cortejo procesional con un sabor diferente al que normalmente nos tiene acostumbrados cargado de voránge laboral hasta la salida de los pasos.

Desde 1913 no concurrían estas dos fechas que aumentaron más si cabe la belleza de este desfile que este año llegaba cargado de interesantes restauraciones.

A las ocho en punto de la tarde salieron del templo parroquial de San Esteban los pasos titulares de las V.I.I. del Huerto (de San Esteban) y del Prendimiento. Concretamente el conjunto escultórico de esta última hermandad, "El Beso de Judas", presentaba un aspecto inmejorable gracias a la restauración llevada a cabo por Mar Brox durante los últimos meses. Un trabajo que nos ha permitido ver el "Beso de Judas" tal y como Marco Pérez lo concibiera en el año 1942.

La siguiente iglesia con protagonismo en la tarde de ayer fue la de "El Salvador", desde donde partió el paso titular de la V.I.I. de Nuestra Señora de la Amargura con San Juan Apóstol, la única Virgen participante en la procesión del Silencio. Este paso, ha gozado este año con la prerrogativa de hacer estación en el Palacio del Obispo

APUNTES PARA LA HISTORIA

Los Hermanos Mayores del Silencio

VENERABLE HERMANDAD DE NUESTRO PADRE JESÚS ORANDO EN EL HUERTO (de San Esteban):
- José Miguel Hermansaiz Lucena (turno).
- Francisco Javier Saiz Verges.
- Eduardo Moya Escutia

VENERABLE HERMANDAD DEL PRENDIMIENTO:
- Antonio Saiz Alcarria.
- Antonio Saiz López.

VENERABLE HERMANDAD DE NUESTRA SEÑORA DE LA AMARGURA Y SAN JUAN APÓSTOL:
- Isabel Castellanos (turno).
- Javier Serrano Carrascosa (turno).
- Juan Carlos Ballesteros (turno).
- Ana Amaría Soria.
- José Antonio Nuño Fernández.

VENERABLE HERMANDAD DE LA SANTA CENA:
- Dionisio Abellán Campillo.
- Maribel Bonilla Casero.

VENERABLE HERMANDAD RELIGIOSA BENÉFICA DE EX-COMBATIENTES DE SAN PEDRO:
- Mayte Cuesta Bañón.
- Carmen de la Cruz Mercader.
- Teresa de la Cruz Mercader.

VENERABLE HERMANDAD DE LA NEGACIÓN DE SAN PEDRO:
- Alberto González García.
- Ángel González López

VENERABLE HERMANDAD DEL SANTÍSIMO ECCE-HOMO DE SAN MIGUEL:
- Santos García Torrijos.
- Juan Ignacio García Castellano.

do de la Diócesis. Además, pocos minutos antes de la salida, la hermana Miriam Castellanos interpretó al saxofón el "Ave María" en honor a la Virgen de la Amargura.

Ya en la Plaza Mayor, concretamente desde la Santa Iglesia Catedral Basílica de Nuestra Señora de Gracia inició recorrido el paso de la Santa Cena.

Los últimos en incorporarse a la procesión, hacia las once de la noche, fueron los pasos de San Pedro Apóstol; la Negación de San Pedro, que este año cumple el centenario del primer desfile de un paso dedicado a esta advocación en Cuenca; y el Ecce-Homo de San Miguel. Estos pasos descendieron desde el templo de San Pedro para continuar procesión tras el resto de los pasos que ya iniciaban el descenso desde la Plaza Mayor.

De estas últimas incorporaciones destacaron las restauraciones en los pasos de San Pedro y del Ecce-Homo de San Miguel, llevadas a cabo por Mar Brox y Maribel Martínez, respectivamente.

—PREVIAS DE LOS DESFILES—

SIGA CON EL DÍA TODAS LAS NOVEDADES DE LOS DESFILES DE PAZ Y CARIDAD Y CAMINO DEL CALVARIO



—SEMANA SANTA EN LA PROVINCIA—

VALERA DE ABAJO VIVE DE LLENO SU SEMANA SANTA. HUETE ACOGIÓ LA CELEBRACIÓN DE UNA CONFERENCIA SOBRE LA SÁBANA SANTA

pasos del Beso de Judas, San Pedro Apóstol y Santísimo Ecce-Homo de San Miguel



1. La Negación de San Pedro bajando hacia la Plaza Mayor. 2. Nazareno de San Pedro. 3. El alcalde de Cuenca, Francisco Javier Pulido, en la Presidencia de la Procesión del Silencio. 4. La Virgen de la Amargura con San Juan llegando a la anteplaza. 5. Pequeño San Juan bien abrigado por el frío. 6. Otra pareja de niños ataviados para la procesión.



PROCESIÓN DEL SILENCIO
LUGAR

Las buenas condiciones meteorológicas y el ambiente festivo que se respiraba en la ciudad fueron factores determinantes para que la Procesión del Silencio resultase todo un éxito. Por **P. Olivares** Fotos **Ana Calero** y **Saúl García**.



Los conquenses mantienen viva su tradición

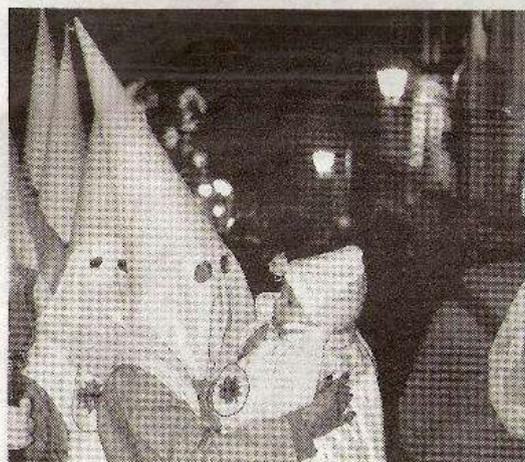
En la imagen superior, los banceros del Huerto (de San Esteban) pocos minutos antes de iniciarse el desfile procesional. El resto de las instantáneas dan una visión global del ambiente que anoche se respiraba en la ciudad.

Nazarenos de toda edad y condición, espectadores anhelantes ante el paso de la procesión y mil y un detalles que las cámaras de nuestros fotógrafos captaron durante el desarrollo de la procesión del Silencio.



Volvió a destacar el hecho de que cientos de niños de corta edad fueran en las filas de cada uno de los pasos a pesar de tratarse de un desfile nocturno. Los

pequeños volvieron a dar ejemplo de buen comportamiento y de madurez semanasantera a pesar de su corta edad.



Los ecos del Silencio por las calles de Cuenca

1. Los "romanos" de Tarancón también desfilaron en la Procesión del Silencio. El próximo sábado dos de los actores presentes en Cuenca, Jesús y Barrabás, participarán en la representación de la Pasión

taranconera. 2. Miriam Castellanos interpretando a la Virgen de la Amargura el "Ave María" con su saxo. 3. San Pedro desfilando por la calle de su mismo nombre. 4. El Ecce-Homo de San Miguel iniciando el recorrido.

Los banceros de Nuestra Señora de la Amargura estaban este año algo descontentos con su desfile, aunque la imagen no perdió su caminar elegante.

Carretería volvía a vaciarse en favor de la zona de la Plaza de San Esteban y la calle Aguirre, en las que cada año se congrega más público para ver la saeta.



La Amargura hizo estación en el Obispado

La Venerable Hermandad de Nuestra Señora de la Amargura con San Juan Apóstol hizo estación en el Obispado, hasta donde bajaba monseñor José María Yanguas, obispo de la Diócesis, para rezar delante de la imagen y saludar a hermanos y banceros antes de reanudar la procesión.

Banzos y capirotos

Un miserere con doble nota en la noche del Silencio

Se nota en el ambiente que es festivo este Miércoles Santo 2008, del día de San José y del día del Padre. La expectación en San Esteban ante la salida del inicio de la procesión es realmente espectacular. Como espectacular es que los banceros saquen los pasos de la iglesia para ponerlos en la calle de Aguirre sorteando un árbol y una farola. Preside el Beso de Judas, que desde hace unos años va acompañado de la Guardia Romana del Sanedrín con un centurión que impone, como Lorenzo Moreno. Y entre la soldadesca que "prende" a Jesús dos personajes que el Sábado Santo en la Pasión de Tarancón con los personajes de Jesús (Antonio Moreno) y Barrabás (José Víctor del Burgo). Ha sido un acierto por parte del Prendimiento contar con esta guardia romana de la Pasión taranconera. Como es un acierto desde hace ya muchos años, que Bandas de Música de la provincia participen en los desfiles. Este Miércoles Santo hemos echado de menos, sin embargo, a la Banda de Música de Tarancón, con su casi el centenar de componentes y la dirección de Isabelo Chaves. Estará este Viernes en el Calvario, pero esta Banda merece esfuerzos para que la tengamos al menos en dos procesiones. La del Silencio tiene estos dos recorridos de incorporaciones de San Esteban y de San Pedro hasta la Plaza Mayor, respectivamente. En el descenso, la espectacularidad y las calles llenas de gentes emocionadas, soportando el frío marceño. Los misereres en San Felipe cobran emociones, y cuando Mangana toca las doce de la noche, con su sonido de miserere, coincide con el cántico del Coro del Conservatorio. Un miserere de doble nota en la noche de nubes algodónadas por las que se asoma la Luna Llena. La procesión de los capuces blancos alcanza su emotivo final entre San Esteban y la Diputación, con la saeta de San Pedro seguida por centenares de personas que dejan Carretería un tanto desierta. Y en la madrugada, el Ecce-Homo y la Virgen de la Amargura con San Juan, ascienden en un silencio aún más hondo por la Puerta de Valencia, entre el rumor del Huécar y el ulular del viento, del que escribía Pedro de Lorenzo, el sonido de las horquillas.

JOSÉ VICENTE ÁVILA

20 AL DÍA 3/08

SILENCIO. La Semana Santa progresa y a más de uno ya le asusta un final cada vez más próximo entregándose a la nostalgia más inmediata. Las procesiones desarrolladas hasta la fecha han podido salir, que no es poco viendo los antecedentes, y todas han cumplido con su función que es a la vez re-

ligiosa, estética, tradicional, cultural y un largo etcétera que no tiene por qué contradecirse a sí mismo. Afortunadamente también no ha habido que lamentar al escribir estas líneas ni problemas ni incidentes de consideración, lo cuál habrá permitido más de un suspiro de alivio a muchos directivos de las hermandades. Pero, por aquello de que la crítica

hace mejorar, hay que llamar la atención por la falta de silencio que se detecta en algunos momentos. No es que existan grandes barullos ni sea algo generalizado pero el silencio es una de nuestras señas de identidad y convendría preservarlo. No cuesta tanto esperar a que salga la procesión y todos ganamos. / J.J.D.



San Pedro Apóstol. / TIN BIJAKSIC



Entrañables lazos entre bandas y hermandades. / REYES MARTINEZ

comunicar en la distancia o de las señoras de permanente recién estrenada que, justo en ese momento, han de contarse su vida.

Los banceros de uno y otro paso, con una seriedad admirable, consiguieron otra vez el milagro de conseguir con elegancia y sin alharacas que los hermosos conjuntos (ambos obra de Luis Marco Pérez) salieran de la iglesia sorteando escaleras y obstáculos sin

lamentar ningún accidente de triste memoria.

'El Huerto' iba bellamente adornado con las ramas de olivo que en la tradición del Sábado de Ramos sus hermanos habían recogido desde la finca de 'El Quinto'. Olivo que se fue bamboleando continuamente durante todo el recorrido procesional mecido al son del peculiar baile de sus banceros que tanto esfuerzo les exige.

A la subida, el 'baile' fue a las notas de la banda de trompetas y tambores de la Junta de Cofrades. A la bajada, al de la banda de música de Cuenca con la que la hermandad mantiene una estrecha y simpática relación desde hace años. Casi veinte años compartiendo los conciertos de marchas procesionales se notan en la conexión entre unos y otros.

La hermandad del Prendimiento también estuvo acompañada ayer por una banda con la que está hermanada: la de Horcajo de Santiago. La agrupación de 'La Concepción' recibió con el himno nacional al paso y fue balsamado con sus marchas para los momentos más complicados.

El elenco de bandas lo completaron la 'Juvenil Filarmónica' de Villamayor de Santiago y la Agrupación Musical Moteña (esta hermanada con la Negación)

En 'El Beso de Judas' la referencia y participación de La Mancha no se quedó ahí. Los soldados de la Pasión Viviente de Tarancón escoltaron un año más al misterio que representa el momento en el que Jesús, en apariencia, pierde su libertad.

Muchos ojos se fijaron con más atención en el Jesús Traicionado y el Apóstol traidor ya que el paso salía a la calle por primera vez después de una restauración que lo ha devuelto a su aspecto original.

En la iglesia de 'El Salvador', y cerrando el desfile, se incorporó el paso de Nuestra Señora de la Amargura con San Juan Apóstol. Mucha expectación cuando, entre una marea de túnicas de tímido azul, las hermosas figuras salieron a la calle. Por segundo año consecutivo, la talla de la Virgen llevaba

el puñal que sustituyó al perdido y que fue elaborado con las joyas donadas por tantos hermanos.

El año que viene será un momento muy especial para esta hermandad pues se cumplirá el primer centenario de su primera salida en procesión. Ayer también lo fue pues, por primera vez en su historia, el conjunto se cobijó en la entrada del Palacio Episcopal en lugar de en las borriquetas de la Plaza Mayor.

Cobijo especial que se agradecía en una noche en la que el viento aumentaba la sensación de frío de unas temperaturas que, aunque soportables, cada vez son más bajas. Conforme avanzara la larga

Hermanamiento musical: la banda de Horcajo acompañó al Beso de Judas

noche más se iba a notar agravando la penitencia y sacrificio de los nazarenos.

Desde la Catedral, majestuoso como siempre, salía el paso de la Santa Cena, obra del escultor valenciano Octavio Vicent.

Cena eucarística con un mantel bordado por las religiosas que tantas y tantas horas han dedicado y dedican a la oración y adoración del Santísimo Sacramento.

Desde la iglesia de San Pedro y bajando por la calle repleta de palacios y casonas nobles bajaron los tres pasos que completarían el ac-

to de la Pasión.

Imponente, como siempre, el conjunto de San Pedro Apóstol, gubiado también por Marco Pérez. Uno de los más pesados de la Semana Santa y que, a pesar de las dificultades de este año para completar el número de banceros, supo desfilarse con marcialidad. También había sido restaurado este mismo año y contaba con una nueva y ecológica iluminación. Un año más la imagen del olivo proyectada sobre los escudos nobiliarios; uno de los más hermosos detalles de la noche.

Tras ellos, el conjunto de la Negación de San Pedro, que tallase Vicente Marín. Precisamente fue una centuria, en 1908, cuando un paso del mismo nombre salió por primera vez en la capital. Más reciente fue la incorporación de Francisco Pulido, en su condición de alcalde, como hermano mayor honorario. El primer edil sigue cumpliendo con su compromiso de asistir a todas las procesiones.

También desde San Pedro se incorporó la imagen del Ecce Homo de San Miguel, repleta de patetismo y desamparo. Su rostro, también restaurado, nació de las manos de Collaut Valeray volvió a despertar compasión y empatía.

Ordenado tal como relatan las Escrituras, la procesión inició su descenso. Al cierre de esta edición estaba previsto que el cortejo pasara por la iglesia de San Felipe para recibir la ofrenda del Miserere y por las curvas de la Audiencia, donde algunos espectadores la seguirían desde las gradas.

Desde allí discurriría por la parte baja con momentos especiales como 'La Saeta' ante la Diputación para concluir ya de madrugada.

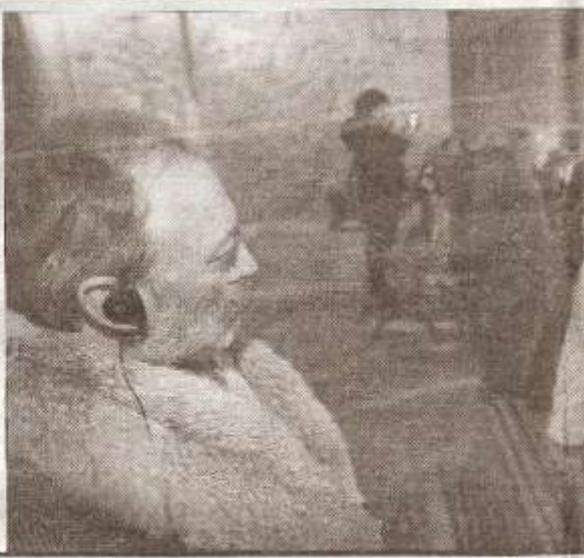
SEMANA SANTA DE CUENCA 2008

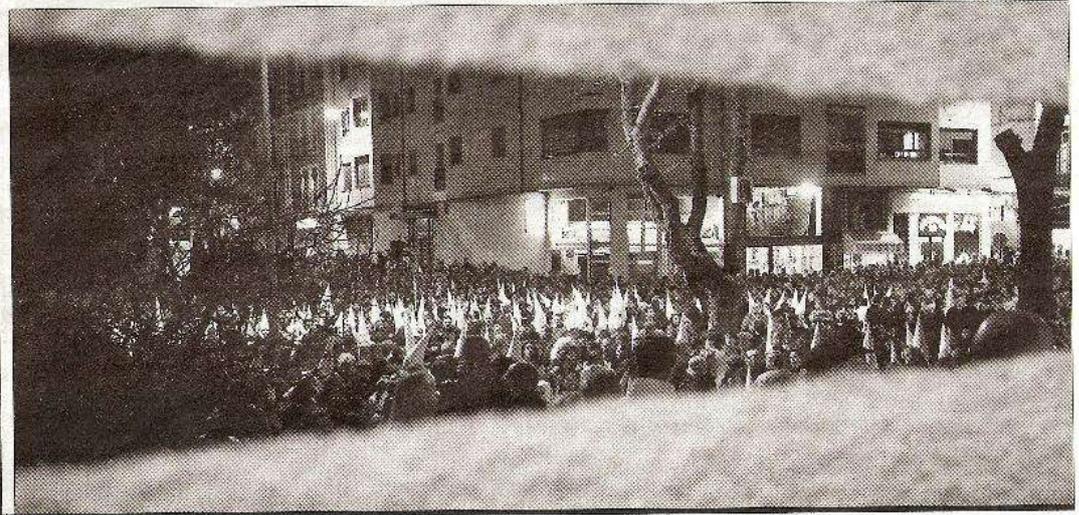
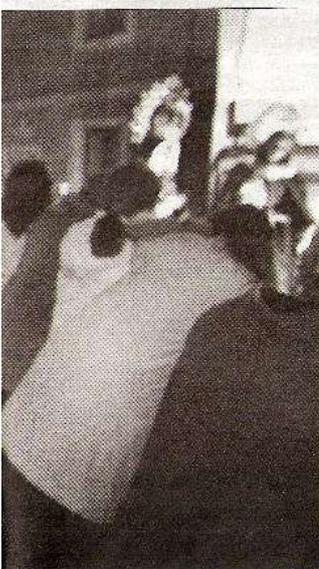
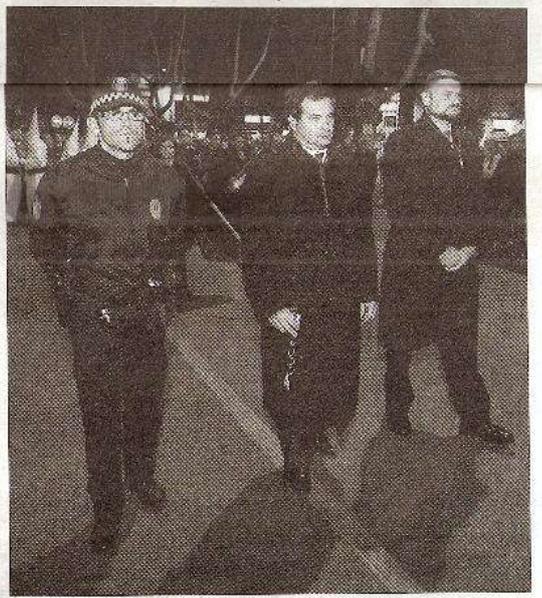
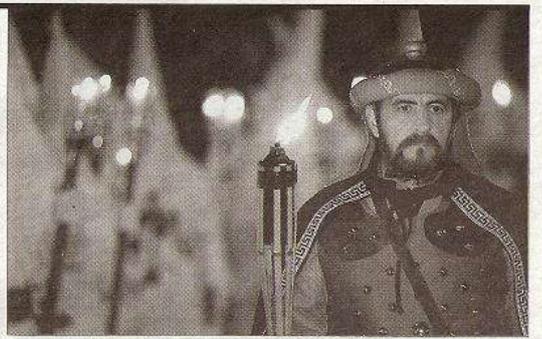
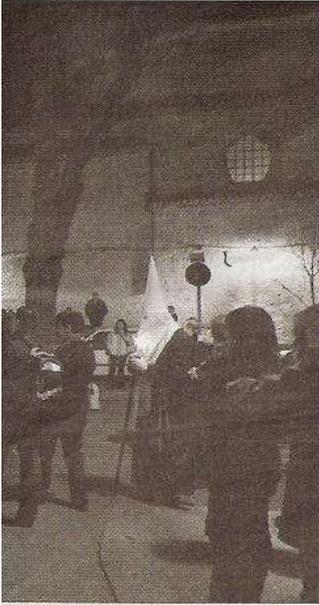
PROCESIÓN DEL SILENCIO



Noche de sentimientos.

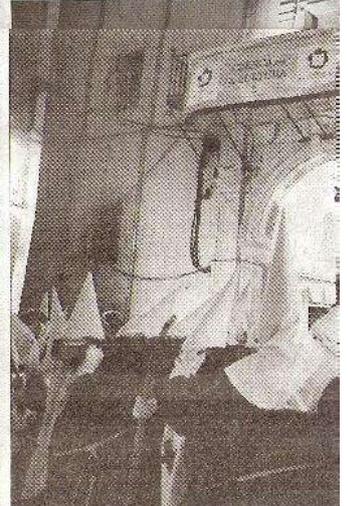
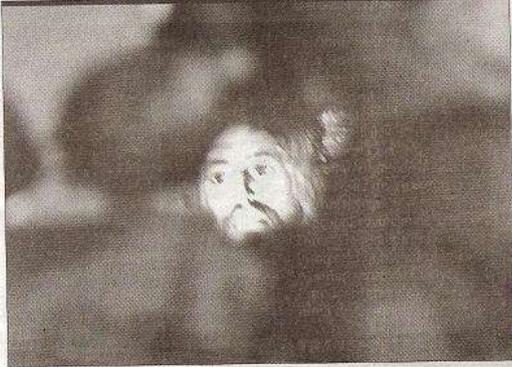
La del Miércoles Santo es una noche muy especial en Cuenca. Una noche repleta de estampas de hermosa belleza como las que se pueden ver en estas páginas. Una noche de sentimientos que nacen desde lo más íntimo. Como el sentir de los banceros cuando, desafiando al peso y a las cuestas, eban con soberbia (o humildad, según se mire) majestad los pasos. O la de aquellos toristas que, entre asombrados y admirados, descubren una manera muy particular de representar la Pasión de Jesucristo. Y es que una de las grandezas de la Semana Santa cuencana es que es de todos los que la saben vivir con respeto. Para todos está hecha; porque todos la hacen. Aquí no existen más barreras que las que se quisieran imponer de manera artificial. Músicos y nazarenos; banceros y soldados; grandes y pequeños. Lo mismo da, aquí no hay categorías. Porque las noches no son especiales por casualidad; ni las tradiciones acumulan décadas por fruto del azar. Son los hombres y mujeres de cada tiempo los que hacen con sus sentimientos que se hagan realidad. / FOTOS: ANDRÉS MARTÍNEZ

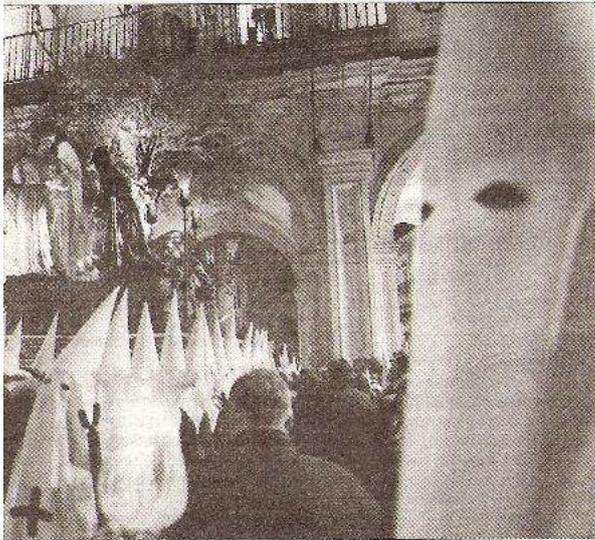




SEMANA SANTA DE CUENCA 2008

PROCESIÓN DEL SILENCIO





Y se adentra la noche... A medida que pasan las horas, la procesión adquiere otras dimensiones. Se incorporan al desfile la Santa Cena, San Pedro Apóstol, la Negación de San Pedro y el Ecce Homo de San Miguel. El esfuerzo físico de los banceros y el recogimiento de las largas filas de nazarenos permanecen inalterables, pese a que cada vez se adentra más la noche y el cansancio acecha a los verdaderos protagonistas de la Semana Grande cuencense. La noche y la madrugada se convierten en las mejores aliadas de un silencio que invita a una reflexión profunda y llena de fuerza y aliento que invitan a seguir participando de todas las emociones que aún quedan por vivir en la Semana Santa. Hoy nos esperan la luz de la vespertina procesión de 'Paz y Caridad'. Otros sentimientos. Otras emociones. / FOTOS: FINBIASIC



►Pequeña y sencilla procesión para trasladar el Cristo de Marfil.

►BANCEROS María Segura: «Sigue existiendo machismo en la Semana Santa».

►MARRUECOS Un proyecto trata de regular el desequilibrio educacional entre diferentes zonas.

CUENCAT3

CUENCAT1

VIVIR20

CUENCA
LA TRIBUNA DE CUENCA JUEVES 20 DE MARZO DE 2008

Fátima Banzulla contó
sus experiencias en
Marruecos.



SEMANA SANTA DE CUENCA 2008 PROCESIÓN DEL SILENCIO

Desde lo íntimo a lo externo, la noche conjugó espiritualidad y hermosos detalles

Silencio. El clamor del silencio se fue haciendo poco a poco paso ante el sonar de las horquillas de los banceros a pesar de que costó en la salida de algunos pasos. Tres de los pasos salían mostrando los resultados de sus recientes restauraciones y La Amargura se cobijó en el Obispado.

Ambiente. La meteorología sigue siendo benigna y permitió sin dudas ni problemas la salida y primeras horas de la procesión. El frío y el viento se fue haciendo con la noche pero no fue obstáculo para que centenares de nazarenos cumplieran con su penitencia y tradición.



San Juan y la Virgen poco después de iniciar su desfile. (VICENTE VILLALBA)

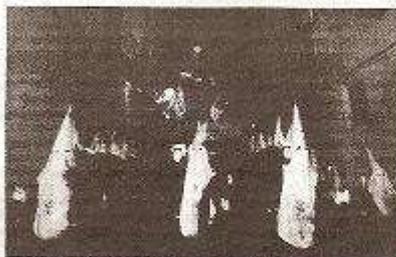
JUDOMINGUEZ / CUENCA

Las procesiones de Semana Santa nacieron como una catequesis que trasladaba a los calle de la liturgia y enseñanzas que hasta entonces habían quedado en el interior de los templos. La religiosidad de dentro hacia fuera.

Una historia de siglos, de cantos y oraciones teológicas, que queda simbolizada y resumida a la perfección en las misas que cada Viernes Santo celebra en las hermandades de las iglesias de San Esteban y San Pedro antes de iniciar su desfile. Los rezos y plegarias, los saludos fraternos y la oración como pedregal para luego referirlos, con un lenguaje no tan diferente como aparenta, por los callejones de Cuenca. De dentro hacia fuera.

Quizás por detalles como éste, han dicho que algunos y otros que, del conjunto profesional cuencano, la procesión de 'El Silencio' por finca y finca es la que más demuestra espiritualidad y espíritu evangelizador.

Aunque, cuando se volvió a repetir la bendición de los pasos despojados al inicio del desfile, Cuen-



Procesión de San Pedro. (VICENTE VILLALBA)

ca volvió una vez a la cronológica y bíblica representación en un clima de reacción conjunta.

Las enseñanzas de amor, de entrega, de humildad, de compañía y reflexión sobre la condición humana y divina resonaron con fuerza en la paródia del silencio a través de volutas, olivos, blancos capuces y litonias esdrújulas.

El cortejo partió con sus respectivos puntualidad a las ocho de la

El olivo del paso de Jesús Orando en el Huerto procedía de la finca de 'El Quinto'



Boca Huerto de San Miguel. (VICENTE VILLALBA)

tante desde el parroquial de San Esteban (con los pasos de Jesús Orando en el Huerto y el Pronunciamiento 'El Beso de Judas'). La cita requirió cuidadoso aceramiento en condiciones de multitudinaria y desde la jornada se volvió los ornamentos tradicionales como un monumental mosaico de colores y capuces blancos.

No obstante la hermosura del momento se vio adulterado por la

falta del silencio que cada vez se nota más en esos tramos de Inicio y Fin. Sólo cuando las horquillas amaron con fuerza se fue cobijando los ruidos sin con la resonancia de algunos contrabajas como las lenguas pero a la vez filosóficas preguntas de los niños y otros mentes tolerables y comprensibles. Como el de aquellos que en silencio que los ruidos nos evitan el esfuerzo de gritar para